

Escrito por: learcu

Resumen:

.. el carnudo de tu esposo no sabe lo rico que gozo en estos momentos metiendo mi pene en la vagina de su mujer en este mismísimo instante, no sabe que mientras él se rompe el lomo para mantener sus gustos y sus caprichos, me está dejando a mi la tarea de destrozarte rico todos los días tu vagina y satisfacerla,

Relato:

Mi historia se basa en la relación con mi vecina Erika, ella es una mujer de 36 años morena no alta más o menos bonita pero con un culo y unas tetas que lo valen todo, la ayudo reemplazar una ampollita de su dormitorio. Ahí comenzó todo...

Ella envuelta en su bata me miraba, maldita bata se traslucía todo su cuerpo...al bajar a su lado no aguanto mas y la abrazo... no me esquivo aun más se atraca a mi cuerpo. Su marido no sabía agasajarla. Ella era una hembra ardiente y no calmada, deseaba descargarse.

Su marido, que se encuentra mas preocupado de su trabajo en estos momentos, no sabe lo deliciosas y amorosa que es su mujer, lo rico que me estoy tirando en este instante, a su amada y respetada mujercita, ni siquiera sospecha él, que manosea mi pene todo, mi verga dura y erecta como palo, no sabe que la deliciosa vaginita rica y apretadita que tiene, y que cree él, que es sólo de su exclusiva propiedad, cree que sólo él y nadie más la puede gozar rico, su falsa creencia de su mujer fiel que tiene y que piensa de manera obvia, que esa mujer es sólo de él y para él, le daba la certeza de ser el único hombre sobre la tierra que podía penetrar y gozar de toda la intimidad sexual de su deliciosa y excitante mujercita, así sr lo hacia creer. .. el carnudo de tu esposo no sabe lo rico que gozo en estos momentos metiendo mi pene en la vagina de su mujer en este mismísimo instante, no sabe que mientras él se rompe el lomo para mantener sus gustos y sus caprichos, me está dejando a mi la tarea de destrozarte rico todos los días tu vagina y satisfacerla, hasta hacer que te vengas diariamente en los lujuriosos orgasmos que yo le hago sentir y que el carnudo de tu esposo no ha sabido nunca como arrancártelos ni aprenderá jamás.

Esta mujer animada por mis excitantes y morbosas palabras que le digo mientras me la estoy destrozando sexualmente, extremadamente excitada me responde, a su amante, cosas como estas: Si papito, dame rico, hazme tuya, métemela toda hasta el fondo, uf que rica verga que tienes, tú siempre me maniobras mas rico que mi marido, por eso te pido que vengas a metérmela cuando tu quieras, cuando te provoque y tengas ganas de satisfacerte, de hacerme tuya a espaldas del carnudo de mi marido, no te preocupes por él que está de viaje hasta fin de esta semana, tampoco te preocupes por mis hijos que estarán todos los días en el colegio hasta las dos de la tarde, ya vez papacito que puedes satisfacerme rico y sin preocupaciones, que me puedes hacer tuya, si quieres todas las mañanas puedes venir a metérmela, oh, ah que deliciosa

pinga tienes mi amor, ahg así, así, sigue así, que rico y es que así, extremadamente excitada, siento que se viene en un intenso y salvaje orgasmo, que rica verga que tienes, tú siempre me posees mas rico que mi marido, por eso te pido que vengas a metérmela cuando tu quieras, cuando te provoque y tengas ganas de hacerme tuya, si de hacerme tuya a espaldas del carnudo de mi marido, no te preocupes por él, tampoco te preocupes por mi hija que estarán todos los días en el colegio hasta las dos de la tarde, rico y sin preocupaciones, que me puedes hacer tuya, si quieres todas las mañanas puedes venir a metérmela, uf que deliciosa mi amor, ahg así, así, sigue así, Hoa que rico... a si así, extremadamente excitada, siento que se viene en un intenso y salvaje orgasmo..., esta mujer era mía y lo sería por mucho tiempo mas, yo voy a clases en las vespertinas por lo que seguiría satisfaciéndola. A pesar de doblarme la edad, ella tiene 36 años.

Sus ojos no daban crédito a lo que veía, era mi pene crecido y aumentado, estaba lo más grande como nunca lo había visto en mi vida, estaba erecta. Me arrodillé delante de ella, con su mano derecha cogía mi tranca y empecé a estimularla; mientras tanto, mi lengua lamía uno de sus senos que eran de gran tamaño, mi boca se abrió para engullir su seno derecho, lo succioné. Hm., estaban llenos de leche que sería toda mía. Mi trabajo manual ya estaba surgiendo efecto, las venas de su cara se iban llenando de sangre, poniéndola cada más ruborizada, más sollozaba como una niña, babeado de su boca, su lengua pasó lentamente por mi cara y empezó a lamer, sin prisas pero sin pausa, hacía la cima de mis labios, de este volcán lleno que la estaba penetrando por su matriz soltó su lava caliente para llegar hasta el capullo de vagina ardiente. A continuación, mis labios empezaron a cubrir la punta de su nariz, su mano en mi cabeza mi lengua penetrando su boca, milímetro a milímetro, cada vez un poco más, su mano empujando mi trasero, mi pene dándole duro, mi nariz intentado coger todo el aire posible porque mi boca está llena de una leche succionaba de su pezón, su mano en mis huevos, sus ojos llorando, aprieto mi pene contra su pelvis indicando que hemos llegado al tope, mi pene llena de babas saliendo entre sus labios carnales y al salirse un torrente de espermios corre por sus nalgas escapándose de esa saturada vagina..

Como gozábamos, no nos cansábamos de deleitarnos el uno al otro a lo menos dos veces por semana, los lunes ella me buscaba y yo la buscaba los jueves, cuanta pasión llevamos ya tres meses y ella no se calma pidiéndome mas, más...

Su marido es enviado a las minas a realizar una revisión de los pagos realizados por esta directamente, tres días, que tres días como su hija de diez años estaba de vacaciones la dejó con los abuelos y ella vuelve a casa, marínense tres días que ella fue mía mañana , tarde y noche... bueno eso lo cuento después en Erika mi vecina 2.